

## La Postura y Signos de Reverencia para la Sagrada Comunión

El permanecer de pie para recibir la Sagrada comunión, una costumbre ancestral practicada en la Iglesia Oriental y Occidental, fue restaurada en las reformas litúrgicas del Vaticano II. Así como permanecemos de pie en reverencia y gozo para recibir la Palabra de Dios en el Evangelio, de igual manera permanecemos de pie en reverencia y gozo para recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo en la Sagrada Comunión.

El GIRM revisado permite que los obispos de cada país escojan la postura apropiada para recibir la comunión. Los obispos de los Estados Unidos han decidido retener la postura ancestral de permanecer de pie como la postura para recibir la Sagrada Comunión. El GIRM no está de acuerdo con la postura de hacer una genuflexión o de arrodillarse en el momento de recibir la comunión. “La norma para recibir la Sagrada Comunión en las diócesis de los Estados Unidos es estando de pie. No se puede negar la Comunión a las personas que se arrodillen. En lugar de eso, pastoralmente se puede incluir una catequesis que explique las razones de esta norma” (GIRM #160). Además, los Obispos de los EU han añadido una simple inclinación de la cabeza como un signo adicional de reverencia antes de recibir la Comunión y de nuevo antes de recibir la Preciosa Sangre, Esta reverencia no debe retrasar la distribución de la Sagrada Comunión.

Así que, al acercarnos a recibir la Sagrada Comunión, inclinamos nuestra cabeza en reverencia, levantamos después nuestra vista para mirar al Señor en la representación del pan Eucarístico. El ministro de comunión dice: “El Cuerpo de Cristo” y nosotros respondemos con un firme y audible “Amen” Entonces continuamos al proceso con la copa

sagrada, donde repetimos la reverencia y nuestra respuesta.

Mientras recibimos a nuestro Señor, total y completamente, ya sea que comamos su cuerpo o bebamos su sangre, “...el compartir en ambas especies Eucarísticas refleja más completamente la sagrada realidad acerca de lo que la Liturgia significa” (US Norms #11).

La edición revisada del GIRM mantiene la opción de que las personas puedan recibir el Cuerpo de Cristo en su mano o directamente en su lengua. Esta es la opción de quien recibe la comunión, no del ministro.

Cuando recibimos la comunión en la mano, colocamos una mano sobre la otra, con las palmas hacia arriba, creando un trono para Cristo. Entonces nos hacemos a un lado y colocamos la hostia en nuestra boca y la consumimos. No es correcto que la persona que recibe comunión mantenga la hostia en su mano y se la lleve a consumir hasta su lugar. Tampoco es correcto que la persona sumerja la hostia consagrada en la Preciosa Sangre de Cristo por sí misma.

Cuando recibimos la Preciosa Sangre, después de inclinar nuestra cabeza y responder “Amen”, la persona que recibe la comunión toma la copa de la Preciosa Sangre, bebe de ella, y la regresa al ministro, quien limpia la parte de afuera y de adentro del borde de la copa con un purificador y la gira un cuarto de círculo para prepararla para la siguiente persona.

La procesión, el canto, el estar de pie, el formar un trono para Cristo, el comer y beber – estas son las posturas, los signos y las acciones que dan cuerpo a las celebraciones comunitarias de la Sagrada Comunión